
ADN, HERRAMIENTAS PARA PROYECTAR EL TERRITORIO

**FERREIRO, Pablo; LANZIANI, Andrea Inés; BALIÁN, Griselda;
BIZZOTTO, Anibal; RUSSO, Adrián; VIDAL, María Inés**

ferreiro@sion.com, andrea.lanziani@fadu.uba.ar,

griselda.balian@fadu.uba.ar, adrian.russo@fadu.uba.ar

Inst. de la Espacialidad Humana, Cátedra Taller Nación, FADU/UBA

Resumen

El programa ADN, iniciativa del Taller Nación, funciona como un laboratorio de experimentación para la construcción de nuevas metodologías que promuevan estrategias de enseñanza-aprendizaje más abiertas y democráticas y que fomenten la producción de conocimientos para proyectar el territorio.

Se encuentra conformado por una red de universidades nacionales y tiene por objetivo el desarrollo de dispositivos de reflexión proyectual que puedan aportar inteligencias a las localidades, en una mirada colectiva y complementaria a la de las oficinas técnicas locales y/o nacionales.

El programa se enfoca en la construcción de un corpus preproyectual, multidisciplinar y participativo, para orientar la práctica del proyecto a partir del trabajo de campo. Para ello reconoce una serie de unidades territoriales, las regiones geoculturales, que se propone descubrir y registrar, compilando el material producido en documentos denominados ATLAS.

Las regiones geoculturales, noción proveniente de la geografía y de la antropología, se constituyen en una fuente de conocimientos específicos para el proyecto, reconociendo tres dimensiones a relevar: impactos externos, pulsos locales, y dispositivos y construcciones. Es necesario definir cuáles son las

temáticas y los indicadores cuantitativos correspondientes a cada dimensión, tendiendo a una lectura inclusiva y democrática de la región, que incluya precisiones sobre minorías, sesgos de género, lógicas coloniales, migraciones, alfabetización, trabajo, etnicidad, acceso a la tierra y a los bienes naturales, índices de desigualdades, etc.

El recorrido que comenzamos a desarrollar por las distintas regiones geoculturales argentinas (el programa viajó a Tilcara en el 2019 y planeaba viajar a Ushuaia en el 2020, antes de la epidemia de COVID-19) tiene por objetivo hacer de cada una de ellas una fuente de saber específico que permita reconocerlas inteligencias inherentes y específicas del sitio, el ADN, para trabajar a partir de esa pertinencia en la construcción de herramientas que reinterpreten contemporáneamente esos saberes. El programa ADN se propone, así, como instrumento capaz de integrar y resolver en sí mismo el antagonismo entre análisis y proyecto.

Palabras clave

Territorio, Proyecto, Campo, Cartografías, Región

La ponencia forma parte de la investigación *PII ADN, Herramientas para proyectar el territorio* dirigida por Pablo Ferreiro, codirigida por Andrea Lanziani, tutorada por Inés Moisset e integrada por Griselda Balián, Anibal Bizzotto, Adrián Russo, María Inés Vidal, Joaquín Oliverio Berdes Cagnoni, María Andrea Potenze, Matías Santarelli, Victoria Cantoli, Elizabeth Ciechky, Guido Quiró.

El programa ADN

Nuestra disciplina se ocupó históricamente de la dimensión edilicia, pasando a tomar algunas décadas atrás la dimensión urbana como demanda de época y tema ineludible. El crecimiento demográfico, la presión sobre los bienes

naturales y la urbanización del planeta motivan a asumir una nueva dimensión que involucre las tensiones entre cultura y territorio. La arquitectura y el urbanismo deben asumir esa nueva dimensión territorial, lo que inexorablemente obliga a interactuar con diversos saberes específicos a articular, pero valiéndose de la potencia del proyecto como herramienta de integración de dichos procesos y de construcción de los imaginarios que permitan verificar y visualizar esos complejos escenarios a administrar. Así entendido, redefinimos a la disciplina como la encargada de dar forma a los fenómenos de la cultura en relación a su soporte natural.

El programa ADN, iniciativa del Taller Nación, es una nueva plataforma académica que se propone integrar el potencial de inteligencia y trabajo de una red Nacional de Estudiantes y Docentes de Arquitectura con el fin de construir en el tiempo un saber ampliado, complementario, integrado y colectivo en la extensa y variada dimensión del territorio nacional. Es el objetivo del programa formar una generación de estudiantes/arquitectos y urbanistas que pueda entender el territorio y las acciones inherentes propositivamente y desde una nueva perspectiva basada en la legitimidad del soporte natural nacional, instalando a la disciplina como uno de los actores importantes y necesarios en el origen de la toma de decisiones sobre el patrimonio colectivo público.

El programa ADN compromete a quienes están en proceso de aprendizaje a tener una mirada amplia, inclusiva y federal constituyendo por un lado, un laboratorio de experimentación y formulación de nuevas metodologías para proyectar el territorio capaz de contener en sí mismo el antagonismo entre análisis y proyecto y por el otro, difundir sus resultados en la forma de publicaciones ATLAS ADN+Catálogo y participar en los debates en la esfera pública, preguntándose cómo comunicar desde lo disciplinar y cómo aportar inteligencias a las localías, en una mirada colectiva y complementaria a las oficinas técnicas locales.

Metodologías para proyectar el territorio

El programa ADN se propone definir las herramientas para alcanzar condiciones de objetividad (replicabilidad), confiabilidad (calidad) y validez (posibilidad de generalizar los resultados y capacidad de transferencia), desarrollando y experimentando las metodologías pertinentes para abordar la complejidad del territorio nacional integrado y generar los argumentos como consecuencia natural de la formulación de las preguntas correctas inherentes a cada momento histórico.

Nuestra época expresa en distintas dimensiones la maximización de las relaciones entre la cultura y su soporte natural. Esta construcción con que la cultura gestionó su vínculo con el territorio y los bienes naturales durante el siglo XX es interpelada por la realidad, que ostenta a diario conflictos de

distintas escalas y en distintas disciplinas. Se pone de manifiesto la necesidad de releer la realidad y proponer nuevas herramientas pertinentes para administrar estos escenarios.

A continuación desarrollaremos los marcos metodológicos y herramientas que hemos ensayado a tal fin en el primer año del programa.

1 El territorio entendido como un edificio único a ser proyectado: Regiones geoculturales.

¿Cuántas Naciones constituyen una Nación? ¿Puede alguna de ellas representar al resto? ¿Cómo determinar legalidades que administren sus diversas costumbres? ¿Qué mapa las organiza? o ¿Cómo deben habitarse sus territorios?

Las ciencias sociales y en particular la geografía, en su interés por estudiar los aspectos espaciales de los comportamientos humanos, han ido modificando el enfoque desde el naturalismo, donde el objeto de estudio era la superficie terrestre, al funcionalismo donde lo estudiado era el espacio en el que evolucionan las sociedades. Con los aportes de Henri Lefebvre el espacio social incorpora los proyectos, preferencias y previsiones. El espacio es así entendido como social y construido, producido y proyectado por sujetos jerarquizados socialmente, quienes ejercen sus ventajas o desventajas histórico-sociales para resolver sus necesidades colectivas (Vásquez Romero 2009). Estos aportes producen una crítica de las ciencias sociales cuestionando la antigua construcción de grandes relatos interpretativos, subrayando la fragilidad de las hipótesis de descripción de “la sociedad” o la neutralidad del “espacio” e introduciendo el enfoque cultural. Para Claval (2003) para ir más allá en la comprensión del mundo e incorporar estos niveles de complejidad, la investigación se hace más modesta, da más valor a la exploración de las realidades más menudas y explora lo que sucede a escala local, antes de hablar de realidades globales.

Estos lugares de identidad, cuando son adyacentes forman conjuntos coalescentes y constituyen territorios (Claval 2003), entendidos como espacios representados socialmente y apropiados. Si bien territorio siempre alude a una apropiación política del espacio ligado con su administración y por lo tanto, con su delimitación, clasificación, habitación, uso, distribución y defensa, también está profunda y especialmente ligado con su identificación. Según Rita Segato (2007),

Territorio es, en esta perspectiva, realidad estructurada por el campo simbólico (...), el territorio es la dimensión económico-política de esta realidad imaginaria, e involucra su propiedad, administración y

estrategias defensivas campo de la fantasía de dominio del sujeto y de la ideología patriótica o nacionalista de un pueblo. Son parte de las concreciones del imaginario espacial de una época y cultura los lenguajes de la arquitectura y el urbanismo, los circuitos recurrentes de la trashumancia individual o colectiva, y los paisajes a que nos apegamos. El lugar y, sobre todo el lugar de asentamiento de un sujeto individual y colectivo, es el soporte donde esas producciones espaciales y territoriales se concretizan, donde se yerguen sus mojones y también, inevitablemente, donde los límites de un real emanado de la materialidad del espacio físico y natural emerge en crisis periódicas e imprevisibles mostrando la precariedad de los trabajos de la imaginación y el trayecto indeterminable de la historia.

Bajo esta perspectiva, el programa ADN aborda el territorio nacional trascendiendo los límites políticos y revelando las identidades locales profundamente ligadas a sus soportes físicos. Consideramos que la legalidad de la cultura, siempre estará más cerca de la pertinencia, cuanto más se acerque a la legitimidad del soporte natural, el nuevo sujeto de derecho emergente de nuestra época. La conformación del territorio actual, establecida a partir de las independencias desde hace 200 años, detrás de determinados intereses en la construcción del sistema de naciones, no logra contemplar la condición geocultural de regiones afines. Proponemos, en cambio la noción del territorio integrado según las lógicas de sus soportes geoculturales (CLAVAL, 1999). Metodológicamente por lo tanto es necesario reconocer las diferencias locales para lo cual inicialmente dividimos el territorio nacional en 6 regiones geoculturales (Figura 1) estructuradas en su propia dinámica como soporte de las actividades de la cultura, el vínculo con los recursos y la generación de condiciones de habitabilidad en articulación con el sitio, como base de las tradiciones y el carácter. Por otra parte, el programa busca entender el territorio como un todo integrado en donde las urbes son tan solo las partes más densas o calcificadas del mismo, evitando la mirada dicotómica y hasta por momentos antagónica de campo - ciudad.

Estas regiones no tienen bordes taxativos, sino que se definen a partir de la semejanza de la relación soporte físico – cultura, nucleando lugares de identidad comunes y adyacentes.

1. Región andino pétrea
2. Región andino lacustre
3. Región selva
4. Región pampa
5. Región estepa patagónica
6. Región marítima

2 Material de proyecto: Impactos, pulsos y dispositivos

El abordaje del territorio a partir de regiones geoculturales supone también la identificación de los materiales de proyecto presentes en cada lugar.

Cada acción, cada manifestación física que impacta sobre el soporte natural planetario, está atravesada por tremendas pujas de intereses y de actores, muchos de ellos invisibles, que pugnan a diario para establecer condiciones, para argumentar detrás de sus propios intereses. La multiplicidad de vectores que atraviesan el escenario contemporáneo, la fricción y su amplificación que las redes permiten, exponen como nunca los conflictos que a diario estallan en la administración del patrimonio público, sus bienes naturales y la legalidad vigente. Las organizaciones intermedias y los colectivos organizados cuentan hoy con una visibilidad y un poder de influencia que ha permitido incrementar la conciencia colectiva sobre temas de interés para la sociedad en su conjunto, allí donde el mercado desatado había desbordado la capacidad del estado, en todas sus dimensiones, para administrar el bien común. Un gran tablero de corcho permite además entender las lógicas que articulan los procesos, y es allí donde muchas veces fenómenos puntuales y locales responden a demandas y decisiones genéricas globales, desatando procesos de alto impacto en escenarios sensibles y desprotegidos ante estas fuerzas invisibles.

El programa ADN busca detectar esos temas de interés, entender sus lógicas y convertirlos en los insumos detrás de los cuales construir las herramientas para abordar el proyecto en cada región geocultural, reconociendo 3 dimensiones de análisis:

- Impactos externos: Fenómenos que impactan en la región a partir de presiones sobre los bienes naturales y formas de apropiación del territorio que responden a escenarios globales.
- Pulsos locales: Fenómenos locales de orden natural o cultural que pulsan las decisiones presentes en el lugar.
- Dispositivos y construcciones: Constructos materiales identificables en el lugar y que proveen lecciones sobre la relación materia - técnica - comportamiento.

Entendemos necesario definir cuáles son las temáticas y los indicadores cuantitativos correspondientes a cada dimensión, tendiendo a una lectura inclusiva y democrática de la región, que incluya precisiones sobre minorías, sesgos de género, lógicas coloniales, migraciones, alfabetización, trabajo, etnicidad, acceso a la tierra y a los recursos naturales, índices de desigualdades, etc.

Estas 3 dimensiones, esas tensiones a descifrar de agudas lecturas entre líneas, constituyen el material de proyecto que nos permitirá entender de dónde

proviene las decisiones para que una obra sea, definiendo las preguntas que motorizan nuevas líneas de trabajos, hipótesis que pueden transformarse en proyectos arquitectónicos.

3 El territorio entendido como un aula-taller. Trabajo de campo.

Entendemos que una de las herramientas esenciales para el reconocimiento de los materiales proyectuales del territorio es el viaje y el trabajo de campo. Existe una larga tradición de encuentros y talleres de estudiantes de arquitectura, con el viaje y el encuentro como motor de intercambio y aprendizaje. La arquitectura está íntimamente ligada al sitio, siendo intrasferibles la experiencia de la obra y su lugar y, por ende, motor de desplazamientos de generaciones de estudiantes.

Este nuevo y necesario Programa busca retomar esa tradición, proponiendo como herramienta fundamental los Encuentros ADN, donde el trabajo de campo y la experiencia directa con el territorio y sus actores a través del viaje a un sitio específico es clave. Es a partir del encuentro con las particularidades locales que nos proponemos buscar el código genético y hacer de cada región geocultural una fuente de inteligencias inherentes y específicas del sitio, el ADN nacional latente y presente en cada una de ellas, para trabajar a partir de esa pertinencia, en la construcción de herramientas que reinterpreten contemporáneamente esos saberes. A su vez el Programa apuesta a la construcción de una experiencia a lo largo del tiempo, recorriendo en cada viaje un enclave de una de las regiones geoculturales y, sucesivamente en un sexenio, completando un recorrido completo por el país.

En los Encuentros ADN convergen representantes de la academia así como de la investigación, de instituciones públicas y del tercer sector con la idea de formular, en los lugares y junto con los actores locales, una bitácora de casos específicos, de inteligencias y respuestas obtenidas del territorio, que alimenten la construcción de mecanismos, estrategias y tipologías a poner a disposición, para recurrir a ellas y proponer soluciones contemporáneas soportadas por saberes y tradiciones que evolucionen en su ámbito y acorde a su época.

Roberto Fernández (2013) dice que “en una dimensión que llamaríamos preproyectual, la observación analítica y crítica de la naturaleza es condición inicial y básica del entendimiento del locus y motor principal de una capacidad de transformación (proyectual) al menos compatible con la condición del sitio.”

A diferencia de otros países cuyos territorios se encuentran altamente antropizados, en nuestro país la presencia de lo natural es un rasgo significativo que interactúa con lo cultural. Una metodología para proyectar el territorio debe considerar la capacidad de reconocer y transcribir correctamente los caracteres constitutivos de su configuración.

Los Encuentros ADN conciben el trabajo de campo, práctica tradicional de las ciencias naturales y sociales, como herramienta para desplazar el aula-taller al territorio y lo diseñan a partir de la combinación y complementariedad de distintas metodologías bajo la lógica de observación participante:

- Selección y diseño de actividades previo al viaje. Determinación de indicadores y variables: Sistematización del material analizado, construcción de fichas bibliográficas, consultas a informantes calificados y definición de estado del arte. Según Zusman (2011) el trabajo de campo se hace presente desde los inicios de la formulación de la investigación. La interpretación teórica y las preguntas que la orientan definen el tipo de actividades y preguntas que se realizarán en el campo, aun cuando ambas puedan ser puestas en tensión, desafiadas o enriquecidas por la información que se obtiene en el terreno, y ello derive, por ejemplo, en desplazamientos teóricos.
- Organización de grupos de trabajo. Se opta por la creación de pequeños grupos de trabajo, integrados por docentes y estudiantes de varias universidades y distintos niveles con múltiples objetivos: constituir grupos suficientes como para abordar la extensión y complejidad del lugar a investigar; capitalizar la pluralidad de miradas de las distintas formaciones para enriquecer las lecturas colectivas; favorecer el intercambio de saberes reproduciendo las prácticas de los talleres verticales donde los estudiantes más avanzados lideran y colaboran en los procesos de los iniciales.
- Diseño de actividades in situ netamente visuales. Entrenamiento del ejercicio de la observación. Etapa exploratoria de reconocimiento del terreno que incluye la lectura de las formas visibles y diversos registros gráficos y fotográficos. Según Price (2001) estas actividades le otorgan un lugar preponderante a la experiencia visual en el proceso de conocimiento, suponiendo una correspondencia directa entre lo que se ve en el terreno y el conocimiento de la realidad bajo la perspectiva de la geografía como ciencia del paisaje. (Figura 2 y 3)
- Diseño de actividades in situ de escucha. Ciclo de conferencias. El trabajo de campo bajo el método etnográfico prioriza la perspectiva de los informantes por sobre la de los expertos. Conocer el pasado, interpretar el presente para proyectar el futuro es parte fundamental del Programa ADN. Indagar un territorio desde una mirada arquitectónica requiere involucrarse y adentrarse en cuestiones económicas, proyectuales, ambientales, culturales, sociales, geográficas y políticas. Los Encuentros cuentan con una agenda de conferencias construida previamente y a partir de la interacción con actores locales referentes. El

acercamiento al lugar se realiza así no desde ideas preconcebidas sino para aprender del sitio, de su gente, de quienes tienen la responsabilidad de tomar decisiones, de investigadores que han estudiado su realidad. Participan especialistas en antropología, geografía, agricultura, ruralidad, acceso a la tierra, patrimonio, provenientes del sector energético, del inmobiliario, del turístico, etc. Según Zusman (2011) esta multiplicación de voces no persigue contrastar la veracidad o falsedad de un proceso o acontecimiento, ya que se concibe que todos los puntos de vista son significativos en la investigación. En realidad, la multiplicación de voces permite desestabilizar representaciones hegemónicas que, muchas veces, no corresponden más que a la mirada de un actor o de un sector social, aunque puede también corresponder a la perspectiva de grupo de un académico. (figura 4)

- Organización, selección y elaboración de la información. Entrenamiento del ejercicio del relato. Los Encuentros son la ocasión para escuchar, para mirar, para develar conflictos pero también para construir una posición que se nutra de los aportes colectivos. Lejos de actitudes folclóricas o nostálgicas, el programa ADN se propone como una herramienta desde el campo académico, que genere insumos a la realidad, la interpele, la reflexione y complemente el trabajo de los equipos técnicos y las instituciones que nos reciban, aportando una inteligencia colectiva y complementaria. La idea de red es fundamental en este caso. Cada universidad, cada cátedra, cada estudiante, aporta desde una mirada plural y federal y esta posición se materializa en la construcción de un corpus preproyectual, multidisciplinar y participativo que a posteriori oriente la práctica del proyecto. Esta producción se organiza en dos actividades:
 - *Informe ATLAS*, informe y reflexión proyectual acerca de los temas de interés que las dos jornadas iniciales generan en cada grupo de 2 participantes con la intención de fomentar la capacidad argumental y de síntesis en una lectura crítica de un fenómeno elegido, y la posibilidad de articular distintos formatos de registros visuales propios de la disciplina (croquis, dibujo técnico, foto, video) con el texto. El ejercicio se vale de las habilidades que la formación arquitectónica puede aportar en la integración y síntesis de contenidos multidisciplinarios complejos, así como en la capacidad de construcción de imágenes que permitan su comunicación, explorando diversas formas de representaciones y registros fotográficos y cartográficos pero fundamentalmente fomentando la construcción de miradas proyectuales. (figura 5)

- *Cartas del Pueblo*, pieza que, como sugerencia y a modo de idea preliminar, propone una acción proyectual para abordar el tema del *Informe ATLAS*, sin profundizar en su desarrollo pero poniendo en evidencia, a modo de imaginario, la posibilidad de una acción concreta detrás de una solución a un problema, cualquiera fuera la escala elegida. Este documento retoma antiguas modalidades participativas, donde un ciudadano, desde su saber puntual, puede sugerir o poner en evidencia una necesidad y una probable línea de acción concreta a desarrollar ante una autoridad o una institución. (figura 6) Estas prácticas observan un interés por la posición del investigador en el campo y fueron introducidas por los estudios de las geógrafas feministas bajo el término de “políticas de trabajo de campo”. Según Zusman (2011) Esto significa asumir que todo trabajo de campo acarrea ciertos compromisos políticos e ideológicos. El investigador no es una persona descorporificada que, siguiendo la interpretación de Dona Haraway, puede asumir la “mirada desde ningún lugar” (Sundberg, 2005, p. 182).
- Reelaboración a posteriori de los insumos adquiridos. Según Felix Driver (2000), el campo se construye a partir de una variedad de prácticas espaciales, tanto discursivas como corporales, en las que participan los distintos espacios recorridos por los académicos: desde las redes científicas hasta los ámbitos de presentación de resultados (por ejemplo, congresos o publicaciones). Es decir, el trabajo de campo no se restringe al estudio in situ sino que adquiere un carácter más amplio, se constituye a través de los distintos ámbitos por los cuales el investigador se va desplazando. De esta manera, las fronteras entre lo que es y no es el campo se difuminan. Las actividades proyectuales a posteriori del viaje en cada uno de los ámbitos académicos se presentan como la forma de articular y construir conocimiento convirtiéndose así en el instrumento capaz de contener y resolver en sí mismo el antagonismo entre análisis y proyecto, permitiendo construir argumentos y herramientas para abordar el territorio nacional integrado, como consecuencia natural de la formulación de las preguntas correctas inherentes a cada lugar y ocasión.

4 Ampliación del repertorio: la materia, lo vernáculo y las infraestructuras, nuevos cánones.

Proyectar el territorio nacional supone también la construcción de nuevos cánones disciplinares. Este proceso de recuperación de los valores de nuestra cultura arquitectónica se viene instalando episódicamente. Por oleadas vacilamos entre el academicismo y otras formas de arquitecturas exóticas bajo

lógicas primero neocoloniales, luego modernizadoras y más tarde globales. Contrarrestan estos procesos de colonización pedagógica, episodios como el manifiesto “Voluntad y Acción” de 1939 donde el grupo Austral denuncia la banalización de las premisas modernas y manifiesta su preocupación por los problemas del clima, de los modos de la vida de la gente, de los materiales locales, del carácter de las actividades laborales, revalorizando las soluciones funcionales populares y tratando de adaptar los modelos a una realidad concreta o los ensayos de algunos arquitectos del continente desde una marginalidad crítica o la reivindicación de las arquitecturas vernáculas de mediados de la década del 60. (Gutiérrez; Gutiérrez Viñuales, 2012).

En los últimos años una mayor conciencia de nuestra identidad cultural local y regional, abre el camino de recuperación de nuestro patrimonio construido, camino que el Programa ejercita en la identificación de dispositivos y construcciones. Buscamos trascender el debate académico – popular pero también el de los estilos e interpretar a la arquitectura vernácula como “la ciencia nativa de construir”, es decir, una arquitectura que hace referencia al lugar y las características culturales y sociales de la comunidad que la habita. Entendemos que esta perspectiva capitaliza experiencias y conocimientos producidos previamente e incorpora inteligencias previas a la conquista que hoy deben ser integradas a las tecnologías actuales.

En este sentido, el Programa busca situar a la condición material y al lugar como elementos fundantes del pensamiento proyectual, consciente de que la materia ha tenido históricamente una posición silenciosa dentro del proyecto y éste, muchas veces, una condición disociada del lugar. Un entendimiento de los complejos procesos que una construcción matérica situada desencadena nos permite detectar inteligencias que se despliegan en una práctica del habitar, trascendiendo la condición técnica y deviniendo en organización simbólica. La potencia de la materia radica en que, tanto en su sustancia tangible como intangible, configurada y transformada en material constructivo o conceptual, se constituye en soporte de significados que actúan sobre capas profundas de nuestra percepción y en términos disciplinares en fuente de legitimación del proyecto.

Abordar esta condición supone entonces por un lado explorar los mecanismos y procesos de materialización de un proyecto en un territorio específico centrándose en el estudio de las diferentes tecnologías y los procesos constructivos que forman parte de la cultura y que materializan una condición de época pertinente con su contexto para luego avanzar sobre las organizaciones simbólicas que se les asocian. ¿cuáles son los materiales que hacen a las obras? ¿de dónde provienen? ¿quién los genera? ¿por qué se usan? ¿qué características tienen? ¿cuál es su performance? ¿qué parámetros de legitimidad se imponen sobre su legalidad? ¿qué significados acarrear para sus usuarios en su cotidiano? ¿qué cuestiones espaciales busca atender?

Al mismo tiempo y con el mismo énfasis el proyecto debe entender e interpretar los modos de apropiación de los espacios públicos y de sus instituciones en relación al entorno urbano así como el rol de las infraestructuras entendidas como dispositivos habilitadores, y comprender su relación con la escala del paisaje.

Bajo esta lógica, el programa busca construir, poner en valor y hacer disponible, a través del Archivo Wiki Nación¹, un amplio repertorio de dispositivos y construcciones de cada región geocultural pertenecientes a distintos momentos de nuestra historia que puedan instalarse y balancear la casuística ampliamente difundida que ocupa el centro de atención en las academias. ADN es también, Arquitectura De la Nación.

5 Instrumentos: series, fotomontajes, nuevas cartografías, imaginarios.

Cada disciplina genera insumos que alimentan la construcción colectiva de saberes. El campo proyectual arquitectónico y sus herramientas, proponen una manera de visualizar posibles escenarios futuros que, por su lenguaje, pueden ser abordados por cualquier ciudadano. En la génesis de muchas de las leyes que regulan nuestras vidas, muy pocas veces se utiliza la verificación espacial como elemento de evaluación previo a la redacción de las mismas: los gráficos de barras o de tortas, las tablas de Excel, y los textos normativos son lenguajes habituales en la construcción legal, pero pocas veces las maquetas espaciales, los mapas y los planos o los imaginarios de escenarios posibles integran los borradores de las leyes, que inexorablemente se volverán lugares habitables, espacios, territorios, todos ellos áreas de incumbencia de nuestra profesión. La formación integradora de la arquitectura y el urbanismo, propone una construcción aluvional de estrategias e imaginarios que supone pruebas y verificaciones, articulando insumos de muy distintas vertientes, que logran amalgamarse en la expresión final de un proyecto.

El programa ADN ha detectado algunas herramientas particularmente útiles para el proyecto territorial con las cuales se encuentra experimentando e indagando sus posibles alcances

- Construcción de series de registros gráficos y fotográficos. Las series permiten organizar y sistematizar colecciones materiales extensas a partir de la construcción de familias reguladas por la comparación de semejanzas y diferencias. Esta herramienta ha resultado particularmente útil para detectar constantes y enunciar categorías analíticas.
- Construcción de fotomontajes e imaginarios de escenarios posibles. Encontramos en los fotomontajes, herramienta de extensa utilización en

¹ . <https://www.google.com/maps/d/u/0/edit?mid=1r4hsZTmH8JBHThLuSMZxp2SNgkSw46RS&ll=-29.295065449350275%2C-60.87580332370805&z=4>

el proyecto, una gran potencia de comunicación de las cualidades materiales así como una capacidad de situar al proyecto en el paisaje tanto en su fase generativa como de verificación. En los estudiantes avanzados estas herramientas combinadas con los modelados tridimensionales y de realidad virtual han permitido construir verdaderos escenarios futuros acortando la distancia entre la representación disciplinar y un observador no-disciplinar.

- Nuevas cartografías. Sin duda, la cartografía como herramienta de registro territorial es una de las que más compromete al Programa ADN en su experimentación. Hoy los antiguos mapas analógicos se construyen a partir de la manipulación y superposición de capas de gran cantidad de información digital con velocidades antes imposibles. Estas posibilidades unidas a las herramientas de modelado 3d permiten visualizaciones tridimensionales achicando la brecha de abstracción de las codificaciones. Todo esto hace aún más necesaria las preguntas que organizan una profunda reflexión sobre su uso no olvidando que los mapas siempre son incompletos y parciales y por lo tanto guardan una información intencionada, de lo que queremos visibilizar, en una edición sesgada de la realidad, detrás de algún interés. El oro, el caucho, la sal, el petróleo, el trigo han sido algunos de los recursos más valiosos a lo largo de la historia, y los registros de alguna manera mapearon su ubicación y su dominio históricamente. El agua, ese territorio tan escurridizo, se va volviendo el nuevo objeto de atención, y aún es incierta su cartografía y potencial. Pero es el aire, en su infinita dimensión el nuevo ámbito de la riqueza a conquistar: ese territorio por donde fluye y germina el recurso más buscado de nuestra era: la información. ¿Cómo debieran ser entonces los Mapas de nuestra época? ¿Cómo los países expresan su dominio 3d? ¿Cómo puede la arquitectura, esa disciplina tan espacial, hacer su aporte para la construcción de los nuevos mapas? ¿Cuáles son los parámetros para establecer dominios, injerencias y dimensiones? ¿Que los hace más pertinentes? Mapas, o como redefinir el territorio, acorde a nuestra época.

6 Sistematización: ATLAS + Catálogo.

Una de las herramientas fundamentales del programa ADN es la publicación, en la medida que obliga a construir habilidades de clasificación y sistematización. Todos los temas de interés y necesidades surgidas, y los potenciales proyectos y estrategias que podrían proponerse desde el campo disciplinar, se irán compilando en un atlas que busca en el tiempo dejar un registro de época generado por colectivos de estudiantes de diferentes escuelas de arquitectura: el ATLAS ADN de las diferentes regiones geoculturales del territorio nacional integrado.

Lo denominamos ATLAS recuperando y resignificando su sentido en la actualidad. Los atlas surgen con el intento de reunir la totalidad del conocimiento cartográfico del mundo en un solo libro. Su novedad no resulta tanto de la cualidad de los mapas en sí mismos sino de las posibilidades de interpretación que posibilitan su ordenamiento y sistematización.

Estos mapas en su momento elaborados con criterios fijos como la escala, la forma de representación o el tipo de textos que los complementaban y coleccionados en un orden específico permitieron elaborar redes de relaciones dentro de la colección, orientadas siempre a intereses concretos y específicos, revolucionando y modelando el conocimiento sobre el mundo.

El ATLAS ADN se construye a partir de las diversas reflexiones y producciones que el colectivo de actores participantes de los Encuentros ADN realiza sobre los lugares específicos. Se propone, así, repensar el territorio nacional compendiando y actualizando la operatividad de nuevas cartografías entendidas ahora como sistema abierto. El material producido, su ordenamiento y la serie de artículos que lo compone busca poner de relieve los temas emergentes en cada sitio expresando los conflictos, inteligencias, modos, tipos y recursos del territorio complementándose con el CATÁLOGO de proyectos producidos a posteriori en la academia, constituyéndose en una herramienta concreta con la cual operar en la transformación de los hipotéticos escenarios futuros, quedando a disposición de las autoridades, oficinas técnicas y de la sociedad en su conjunto.

Es nuestro objetivo final replicar estas experiencias multiplicando las lecturas del territorio, reuniendo los ATLAS de los diversos enclaves de las distintas regiones que el programa visite para en el tiempo construir una máquina para repensar la nación.

Experiencia Encuentro ADN 2019 – Tilcara. Implementación de las Herramientas

El programa ADN realizó su primer Encuentro ADN, Encuentro en la Quebrada, Tilcara 2019 en la región andino pétreo. Se eligió uno de los lugares fundantes de mayor carga simbólica de nuestra nación: la Quebrada de Humahuaca, escenario de la defensa de la frontera norte del incipiente territorio nacional. La elección de Tilcara no fue ingenua: la construcción de nuestra Nación tiene, en la mirada del Taller Nación, dos epicentros: el puerto de Buenos Aires, como lado b del sistema hispano, puerto de contrabando traccionando el territorio al sur; y la Quebrada, el ámbito de defensa del proyecto independentista en la frontera andina norte del eje colonial. Para un Taller y un Programa en su instancia fundacional la elección de este ámbito resulta natural y de alguna manera le carga una dimensión simbólica evidente y necesaria.

El Encuentro se llevó a cabo del 28 de abril al 3 de mayo de 2019, organizado por el Taller Nación, de la FADU UBA, y el Colegio de Arquitectos del Jujuy y con la participación de 280 estudiantes y profesores, de 7 facultades de 5 provincias: Universidad de Buenos Aires, Universidad Blas Pascal de Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, Universidad Católica de Salta, Universidad Nacional de Rosario, Universidad Nacional del Litoral, Universidad Nacional de Tucumán.

La Provincia de Jujuy, a través de su Secretaria de Planificación y el Ministerio de Turismo, y la Ciudad de Tilcara a través de algunos de sus actores como la Secretaria de Turismo, el CAPEC, la UBA y su sede Filosofía y Letras en el Pucará, las sedes de los alojamientos y los vecinos fueron indispensables para la concreción de este encuentro que se desarrolló según una intensa agenda.

El trabajo de campo pudo desarrollar todas las metodologías propuestas. Incluyó entre sus actividades visuales y de escucha un menú de conferencias y visitas a lugares de la Quebrada, jornadas de incorporación de información con participación de diversos actores y entre sus actividades de elaboración de la información una jornada de Talleres grupales. Los trabajos desarrollados se expusieron en un ámbito público en la jornada de cierre, devolviendo así el trabajo realizado al lugar que nos compartió sus saberes más profundos.

La convocatoria de conferencias se hizo con la idea de contemplar los temas más trascendentes que afectan y dan sentido al lugar, con diferentes voces que sin necesariamente acordar en sus perspectivas, pudieran abarcar los distintos intereses que pulsan en la Quebrada (figura 2). Algunos de los conferencistas fueron el Arq. Rosario Parodi (Directora de Diseño de Proyectos de Obra Pública, Secretaría de Planificación Territorial y Coordinación de Obra Pública de la Nación), el Arq. Ramiro Tejada (Secretario de Planificación de la Provincia), la Dra. Alicia Chalabe (especialista en Litio), el colectivo de Vecinos autoconvocados (Residuos en la Quebrada), el Arq. Joaquín Trillo (investigación y práctica en las yungas), Silvia Rojo y Carlos Rodríguez. (Fundación EcoAndina), la asistente social Natalia Biglieri y la Red Puna (textiles y prácticas originarias), Dr. Sergio Braticcevic, (CONICET, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto Interdisciplinario de Tilcara, UBA-Argentina), Gastón Godoy Garraza, (Instituto de Investigación y Desarrollo Tecnológico, de la Agricultura Familiar de la Región NOA (IPAF NOA), Programa de Desarrollo Regional y Territorial.), Ing. Magui Choque Vilca. (Coordinadora de la sede Quebrada y Puna del Instituto Rodolfo Kusch de la Universidad Nacional de Jujuy.) presentando temas de ruralidad, agricultura familiar, acceso al suelo, patrimonio, manejo de la basura, litio, obra pública, planes estratégicos territoriales, entre otros.

Por otro lado, los participantes se distribuyeron en 14 equipos de trabajo integrados por 20 estudiantes acompañados por 2 docentes de las diferentes universidades, con la idea de generar miradas complementarias y fomentar la construcción colectiva. Constituyeron equipos de estudio en cada uno de los 8 pueblos que estructuran la Quebrada en la cuenca del río Grande, en los espacios entre pueblos y en sus dimensiones externas, logrando un registro y una reflexión en la dimensión de la pieza geocultural completa y concibiendo a la Quebrada, con la particularidad de cada pueblo, como un enclave más grande y complejo, con diversas dimensiones complementarias y necesariamente integradas en su entendimiento y gestión.

Conclusiones del Encuentro: Tilcara y la Quebrada

Las conclusiones se reseñaron en el ATLAS ADN Encuentro en la Quebrada 2019². Algunos de sus avances y la actividad en sí misma fue difundida por el CONICET en su portal institucional y en diversos medios de comunicación³.

No obstante, cabe mencionar algunos de los temas ineludibles que, desde problemáticas particulares de algún pueblo, sin duda se pusieron de manifiesto como temas y estrategias comunes de la Quebrada como sistema.

Impactos externos:

- Regulación del turismo, valor de la propiedad y gentrificación.
- Gobernanza del agua.
- Acceso al suelo y la vivienda.

Pulsos:

- Vinculación entre pueblos.
- Manejo de basura, conectividad y energía.
- Uso de fertilizantes en la agricultura.
- Lugares de reunión para los jóvenes.
- Programas, instituciones y edificios faltantes

². <https://www.conicet.gov.ar/el-adn-arquitectonico-de-la-nacion/>

³. Moisset, I, Ferreiro, P. (2019). ATLAS 2019 AndinoPétreo. Quebrada de Humahaca. ADN Encuentros proyectuales en el territorio. Versión digital descargable en <https://www.tallernacion.com.ar/atlas-adn-tilcara-2019>. Buenos Aires: Taller Nación Ediciones.

Dispositivos:

- Regulación de las construcciones y tejidos.
- Construcciones en zonas inundables
- Construcciones solares
- Tecnología del adobe

Éstos resumen los problemas más notorios de la Quebrada y comprenden la lista de demandas más necesarias que se tomaron como insumo en la elaboración de los ATLAS. En los mismos incipientemente se ensayaron distintos tipos de cartografías así como algunos fotomontajes constituyendo el germen para los proyectos a desarrollar ya en el resto del año, en el trabajo del Taller y en cada nivel de la cátedra Taller Nación, material que se compiló como volumen anexo al ATLAS en el formato de un Catálogo⁴.

Algunas de las preguntas que con más fuerza surgieron en el Encuentro:

¿Qué tan positivo ha sido la declaración de la Quebrada de Humahuaca como Patrimonio de la Humanidad? ¿Las civilizaciones originarias supieron entender mejor su relación con el medio donde habitaban? “El progreso”, primero con la colonización y luego con las políticas territoriales hasta hoy, ¿han sido capaces de interpretar a la quebrada como un sistema integrado o solo con una mirada de dominación sobre el territorio?

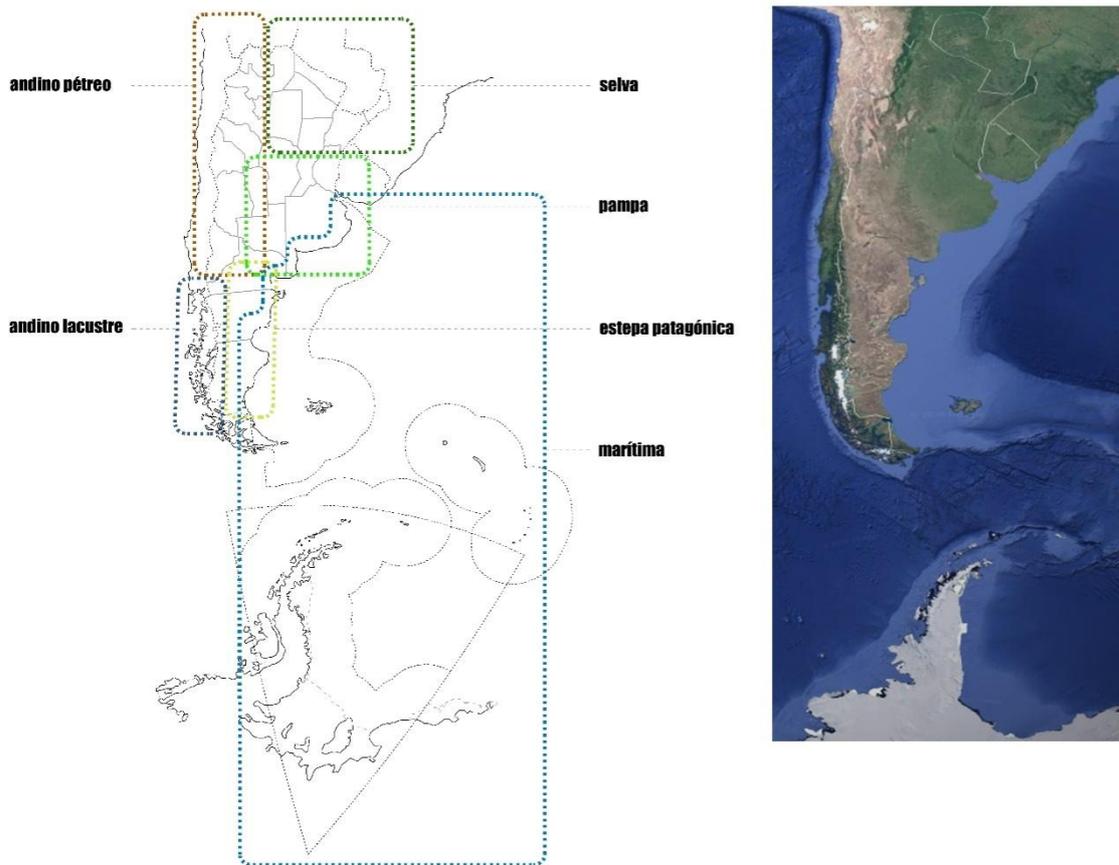
demandaron mayor atención luego en el desarrollo del año, especialmente en la elaboración de series comparativas y cartografías capaces de cruzar materiales de muy diversa especie. Las cartografías fueron una de las herramientas más practicadas en todos los niveles del taller, incluso en los primeros niveles de la carrera para los cuales la implementación de esta clase de escalas de trabajo no forma parte de sus programas habituales aunque con experiencias más esquemáticas y bidimensionales, operando en la localización de hitos y eventos, que permitan medir distancias y trazar relaciones mientras que en lo últimos niveles se inició una experimentación muy rica sobre la cual el taller quiere profundizar elaborando mapas tridimensionales, con muchas capas de información y al mismo tiempo con una visualización muy potente.

Todas estas herramientas permitieron la definición personal de los proyectos en los distintos niveles del taller, constituyendo un abanico de temas y materiales a desarrollar para los cuales, y especialmente en los niveles

⁴. Moisset, I, Ferreiro, P. (2019). Catálogo Taller Nación AndinoPétreo. Quebrada de Humahuaca 2019. Versión digital descargable en https://issuu.com/tallernacion-gmail/docs/catalogo_taller_nacion_2019_final_isbn_reducido.

superiores, la construcción de imaginarios fue una de las herramientas principales por su capacidad de integrar la arquitectura en el paisaje y transmitir las atmósferas y escalas de intervención.

Figura 1: Regiones culturales



Taller Nación

Figura 2: Agenda ADN Encuentros en el territorio en la Quebrada. Tilcara 2019.

Día 1	Día 2	Día 3	Día 4	Día 5
<p>Actividades de escucha. Salón Municipal de Tilcara.</p> <p>Apertura Oficial + Conferencias. Impactos Externos + Pulsos Locales.</p> <p>Inauguración</p> <p>DIMENSIÓN NACIONAL: Plan estratégico territorial. Arq. Rosario Parodi (Directora de Diseño de Proyectos de Obra Pública, Secretaría de Planificación Territorial y Coordinación de Obra Pública de la Nación).</p> <p>DIMENSIÓN PROVINCIAL: Jujuy estratégico. La obra pública como motor de transformación del modelo territorial. Arq. Ramiro Tejeda (Secretario de Planificación de la Provincia).</p> <p>DIMENSIÓN URBANA: Propuesta de Masterplan para Tilcara. Arq. Ramiro Tejeda (Secretario de Planificación de la Provincia).</p> <p>DIMENSIÓN PROYECTUAL: Presentación ADN. Arq. Pablo Ferreiro (Director del Programa ADN. Profesor Titular Taller Nación).</p> <p>EL FERROCARRIL: El ferrocarril y la Quebrada. Secretaría de Planificación Jujuy.</p> <p>PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD: Patrimonio de la Humanidad UNESCO en Jujuy. Quebrada de Humahuaca y Camino del Inca, el Qhapaq Nam. Arq. Inés Pemberton y Dra. Mónica Montenegro (Secretaría de Cultura de la Provincia de Jujuy).</p> <p>LITIO: Otra mirada sobre el litio. Dra. Alicia Chalabe.</p>	<p>Actividades de escucha. Salón Municipal de Tilcara.</p> <p>Conferencias Pulsos Locales + Dispositivos y Construcciones.</p> <p>BASURA: Residuos en la Quebrada PROYECTO ANDINO: Propuestas para Secretarías. Arq. Yayo Pellegrini.</p> <p>PROYECTO SELVA: Proyectos en las yungas. Arq. Joaquín Trillo.</p> <p>ENERGÍA SOLAR: Presentación casa Ecosolar. Silvia Rojo y Carlos Rodríguez. Fundación EcoAndina.</p> <p>TEXTIL: Diseño textil y desarrollo con una perspectiva de género. El proceso, desde la materia prima hasta la comercialización del producto. Asistente social Natalia Biglieri. Red Puna.</p> <p>ACCESO AL SUELO: Proceso de valoración inmobiliaria reciente en la Quebrada de Humahuaca. Dr. Sergio Bratovic, CONICET, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto Interdisciplinario de Tilcara, UBA-Argentina.</p> <p>AGRICULTURA FAMILIAR: Gobernanza del acceso y uso de bienes naturales y comunes por parte de la agricultura familiar campesino indígena del NOA. Gastón Godoy Garraza, Instituto de Investigación y Desarrollo Tecnológico, de la Agricultura Familiar de la Región NOA (IPAF NOA), Programa de Desarrollo Regional y Territorial.</p> <p>RURALIDAD: La ruralidad frente al escenario de urbanización. Ing. Magui Choque Vilca. Coordinadora de la sede Quebrada y Puna del Instituto Rodolfo Kusch de la Universidad Nacional de Jujuy.</p>	<p>Actividades visuales y de registro. Excursiones</p> <p>Visita y Registro del sistema integrado de pueblos de la Quebrada</p> <p>Se abarcó un territorio de casi 90Km de extensión desde Humahuaca hasta Volcán, en un rosario de 8 pueblos, los territorios de 6 entrepueblos, y la cuenca del Río Grande, organizado en 14 equipos de trabajo que buscaron registrar in situ los temas abordados en las instancias de estudio y las conferencias, de modo de completar la lectura del sistema integrado de pueblos</p> <p>Trabajo de Taller: Elaboración de presentación de registros de la excursión. Distintas localizaciones públicas de Tilcara</p>	<p>Actividades de intercambio y ejercicio del relato. Salón Municipal de Tilcara.</p> <p>Entrega de los trabajos. Puesta en común.</p> <p>Presentaciones colectivas de los 14 equipos en formato Pecha Kucha.</p> <p>Trabajo de Taller: Distintas localizaciones públicas de Tilcara</p> <p>En cada uno de los 14 equipos, los estudiantes se dispusieron a trabajar en grupos de 2 estudiantes en la confección de:</p> <p>Informe ATLAS: Informe y reflexión proyectual acerca de los temas de interés que las dos jornadas iniciales fueron generando en cada participante.</p> <p>Cartas al Pueblo: Pieza, que como sugerencia y a modo de idea preliminar, propusiera una acción proyectual para abordar el tema del Informe del ATLAS, sin profundizar en su desarrollo pero poniendo en evidencia, a modo de imaginario, la posibilidad de una acción concreta detrás de una solución a un problema, cualquiera fuera la escala elegida.</p>	<p>Actividades visuales. Excursión - Pucará, Salar y Purmamarca</p> <p>Visita y Registro.</p> <p>Visita colectiva al Pucará. Subida al Salar.</p> <p>Acto público de Cierre. Exposición de las Cartas del Pueblo desarrolladas por los participantes del Encuentro en la Plaza de Tilcara a los vecinos y recolección de nuevas cartas realizadas in situ por ellos mismos.</p>
Cierre: CAPEC.	Cierre: CAPEC.	Cierre: CAPEC. Peña abierta. Música y baile como insumo más del sitio.		

Figura 3. Trabajo de campo. ADN Encuentros en el territorio en la Quebrada. Tilcara 2019.



Taller Nación

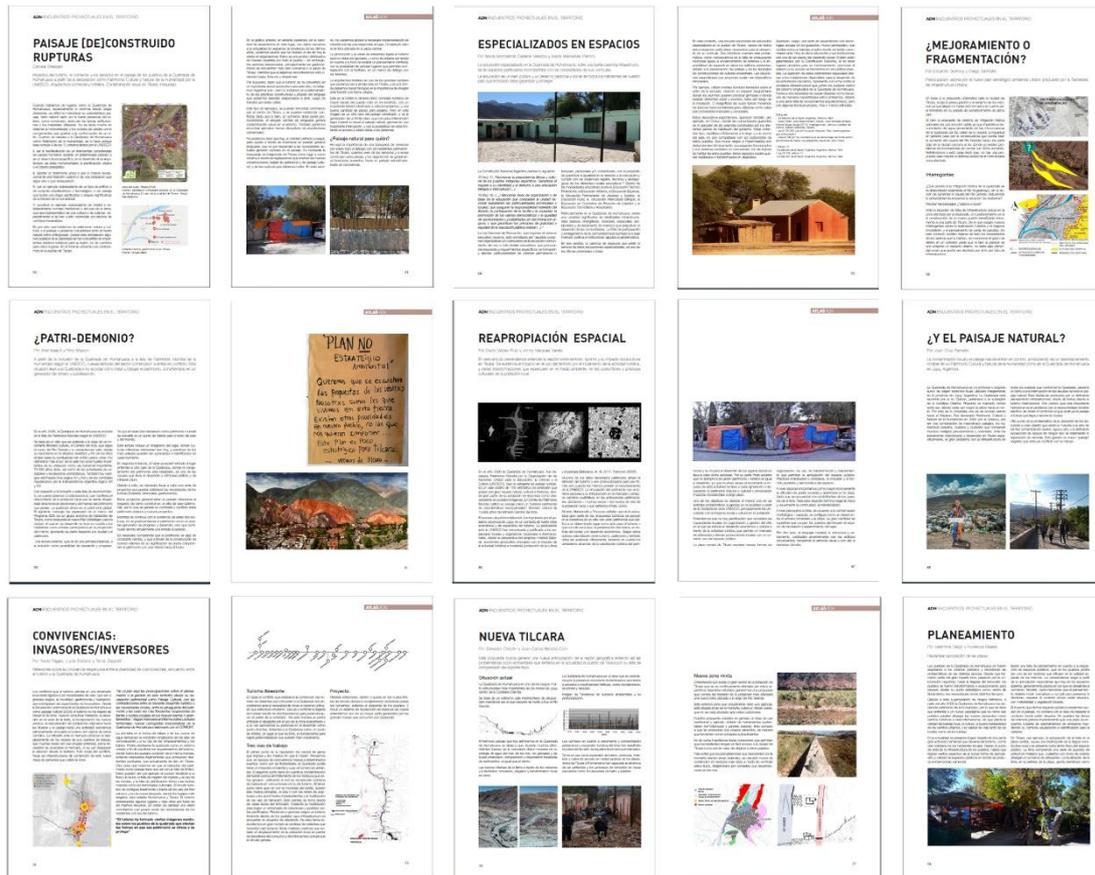
Figura4: Conferencias y actividades de taller. ADN Encuentros en el territorio en la Quebrada. Tilcara 2019.



Taller Nación

Figura 5: Informes ATLAS. ADN Encuentros en el territorio en la Quebrada. Tilcara 2019.

<https://www.tallernacion.com.ar/atlas-adn-tilcara-2019>



Taller Nación

Bibliografía

- CLAVAL, P. (1999). La geografía cultural. Buenos Aires: Eudeba.
- CLAVAL, P. (2003). El enfoque cultural y las concepciones geográficas del espacio. En Boletín de la A.G.E n°34: págs. 21-39.
- FERNANDEZ, R. (2013). Inteligencia proyectual: Un manual de investigación en arquitectura. Buenos Aires: Teseo.
- FERREIRO, P; MOISSET, I (2019). ATLAS 2019 Andino Pétreo Quebrada de Humahaca. ADN Encuentros proyectuales en el territorio. Buenos Aires: Taller Nación Ediciones. Recuperado el 19/07/2020 de:
<https://www.tallernacion.com.ar/atlas-adn-tilcara-2019>
- GUTIÉRREZ, R; GUTIÉRREZ VIÑUALES, R (2012). Una mirada crítica a la arquitectura latinoamericana del siglo XX. De las realidades a los desafíos. En: Karge, Enrik (ed.). 1810-1910-2010. Independencias dependientes. Art and nationalities in Latin America. Dresde, Universidad de Dresde: 2012.
- PRICE, M.(2001) "The kindness of strangers". En: The Geographical Review, No 91 (1-2), pp 143-150.
- SEGATO, R. (2007). La Nación y sus otros: raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de Políticas de la. Identidad. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- VÁZQUEZ ROMERO, J. A. (2009). Los aportes de Henri Lefebvre a la Geografía urbana. Un corpus Teórico para entender las nuevas espacialidades. En 12º Encuentro de Geógrafos de América Latina. Montevideo: 2009.
- ZUSMAN, P. (2011). La tradición del trabajo de campo en Geografía. En Geograficando, 7, Memoria Académica. págs.15-32. Disponible en:
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5089/pr.5089.pdf